«El Folletón de Les Halles»

Arquitecto ABRAHAM SCHAPIRA

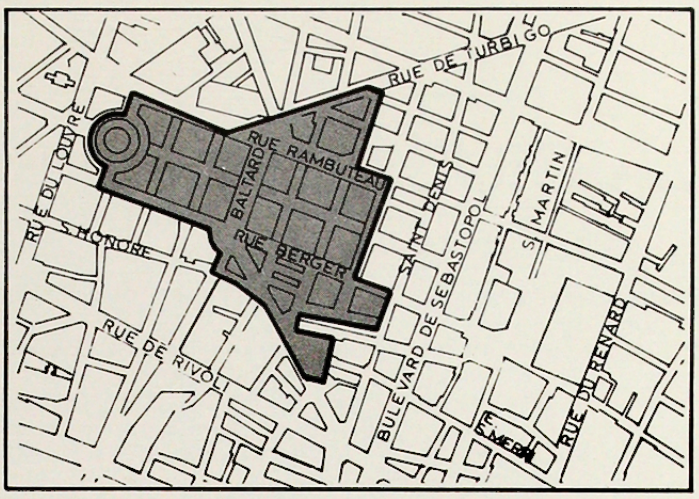
Como es sabido, el más importante proyecto urbanístico del París actual, la remodelación del barrio Les Halles, 10 hectáreas demolidas en el corazón histórico de la capital, fue confiada a un arquitecto catalán, Ricardo Bofill, especie de "enfant terrible" de las elites de vanguardia, cuya obra ha alcanzado ya categoría mundial.

Luego de un concurso internacional plagado de incidencias el discutible proyecto del Taller de Barcelona terminó imponiendo su traza grandilocuente con el poderoso apoyo del propio Giscard D'estaing, cuyos sueños de remodelación de París parecen sentirse cabalmente interpretados en la arquitectura boffiliana.

En 1970 se definió el programa: 250 viviendas sociales en el agujero dejado en el vientre de la ciudad por la demolición del antiguo y tradicional mercado parisien, a pocos metros del recién inaugurado Centro Pompidou. (AUCA 33). Desde entonces, ocho años de luchas incesantes en las que se enfrentaron alrededor del proyecto los poderes públicos estatales y municipales, las tendencias en juego del urbanismo contemporáneo, los grandes y pequeños intereses ciudadanos y, sobretodo, proyectada en ese telón de fondo, la lucha de dos personalidades antagónicas de la política francesa: el Presidente de la República y el nuevo alcalde de París, el gaullista Jacques Chirac. Este antagonismo político y personal, según confesión del propio arquitecto y algunos otros hechos denunciados por él, distorsionan el debate substancial. Oigámosle declarar:

"No hay más que examinar el proceso de reconstrucción de Les Halles desde hace ocho años: todas las ideas de Giscard son las mías y las de Chirac son las contrarias. Por otra parte, esto es normal porque si se analiza el comportamiento de los dos hombres en cualquier aspecto se verá que continuamente juegan el uno contra el otro. Por lo demás, la orden de arquitectos me odia, porque soy español y no sé que historia de diplomas, pero el sindicato de arquitectos (jóvenes) ha declarado que debo ser el arquitecto jefe de Les Halles. Cuando yo conozco una materia, digo que la conozco. Nada más. Ni Chirac, ni ningún arquitecto francés ha aceptado medirse conmigo en la T.V. francesa en un debate sobre urbanismo . . ."

Es posible que Chirac rehuya la polémica con el jactancioso catalán, pero el hecho es que en Octubre pasado, utilizando sus prerrogativas de Alcalde de París tomó la decisión de interrumpir las obras "por razones de política urbanística cuyas bases orientarán todas las obras que en lo sucesivo se realicen en la capital: rehabilitación de los barrios viejos y respeto máximo del pasado". Según la alcaldía, esta política conlleva la eliminación de todo proyecto que tienda al monumentalismo, defecto que se achaca al trabajo de Bofill. De cualquier manera, la decisión fue bien acogida por las organizaciones vecinales del barrio, grupos ecologistas locales y aparentemente, los partidos políticos de izquierda, que discrepaban de ese teatral maquillaje al viejo rostro tradicional de la ciudad, pero, sobretodo, a los efectos socio — económicos derivados de ello. Este último hecho, que aparece como una contradicción puesto que el Taller de Barcelona postula una fuerte radicalización socialista en la concepción de sus vecindarios, asegura Bofill que no es efectivo y que la declaración negativa para su proyecto por parte del consejero socialista del municipio parisien, Georges Sarre, fue personal y su partido la desmentirá



próximamente. Hasta la fecha no hemos conocido ese desmentido.

Lo cierto es que Bofill no se da por vencido y ha recogido el guante de esa autocrática decisión del alcalde declarando que no habrá de acatarla por "ilegal y arbitraria", impartiendo órdenes a su equipo de continuar los trabajos y anunciando su defensa jurídica ante las cortes.

El "folletón de Les Halles" como lo bautizara el propio arquitecto, queda así interrumpido en medio de la expectación pública. Pero no hay que engañarse acerca de su intencionalidad o resultados. No ha de clarificar estrategias urbanísticas y, probablemente, no se salvará la ciudad del desastre remodelatorio, se trata más bien de golpes publicitarios que necesitan por igual el político ambicioso o la vedette arquitectural del momento. Porque no hay salvación, aún para una sociedad tan dinámica como la francesa mientras en aras de una pretendida modernización, el urbanismo "napoleónico", "gaullista" o "giscardiano", al margen de toda participación popular siga incubando sus sueños de grandeza. Entre el poder que una vez impuso los boulevares a rajatabla sobre la trama gótica de la villa y el que hoy empuja o pone zancadillas a Les Halles mediará siglo y medio de avance republicano, pero escasa diferencia en lo que a políticas urbanas se refiere.

Madrid, 1979

NOTA DE LA REDACCION

Sobre esta interesante polémica a que se refiere nuestro Corresponsal no se ha dicho la última palabra. En los recientes números de L'Architecture d'Aujourd'hui se ha publicado en forma destacada una **Consulta Internacional para el acondicionamiento del Barrio de Les Halles.**

Nos parece interesante consignar algunos párrafos del texto de esta convocatoria:

"En el corazón de París, la operación de Les Halles se mantiene desde hace diez años de manera confusa e incoherente. Los Arquitectos son consultados, los proyectos estudiados, las decisiones son tomadas y después anuladas, las construcciones se demuelen antes de ser terminadas. Estas prácticas aleatorias, estas dilaciones sucesivas inquietan a los arquitectos y a todos aquellos para los que el concepto de Arquitectura tiene algún significado.

. . . el Sindicato de Arquitectura de Francia y l'Arquitecture d'Aujourd'hui hacen una consulta internacional abierta a los arquitectos y estudiantes de arquitectura, con el fin de definir, acerca de las trece hectáreas de Les Halles. . .

Sera juzgada en Noviembre de 1979 en París por un jurado compuesto por arquitectos y críticos de arquitectura entre los que destacan Diana Agrest, Carlos Aymonio, Haig Beck, Thomas Maldonado, Oscar Niemeyer, James Stirling, Bruno Zervi. . ."

ORIGINAL DE UNIVERSIDAD DE CHILE